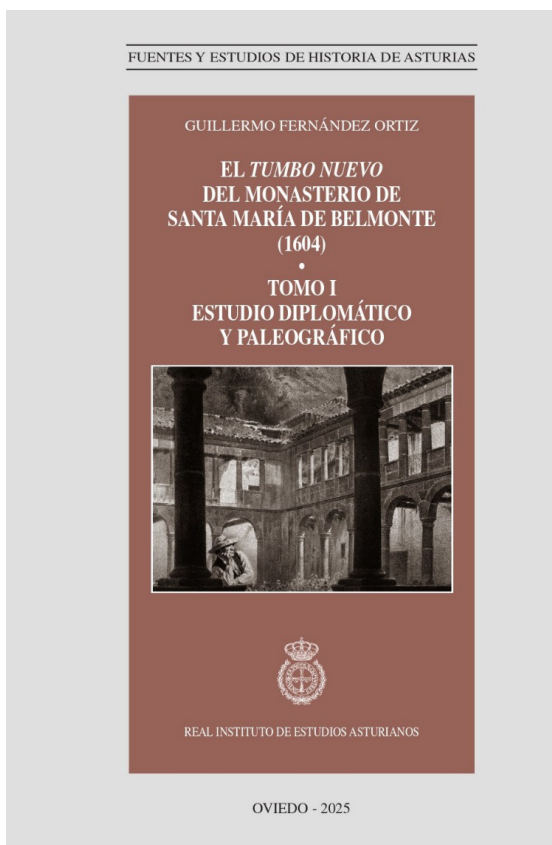


Guillermo FERNÁNDEZ ORTIZ, *El «Tumbo Nuevo» del monasterio de Santa María de Belmonte (1604)*, Oviedo, Real Instituto de Estudios Asturianos (Fuentes y Estudios de Historia de Asturias, 66), 2025, 2 tomos, 485 + 899 págs.

«El gran libro, con el nombre de *Tumbo*, es un índice de los documentos del archivo por materias, escrito magníficamente en papel de marquilla y formado en 1604». Son palabras de Gaspar Melchor de Jovellanos (1994: 420), pero bien podrían serlo de Guillermo Fernández Ortiz, que de hecho las ha citado en repetidas ocasiones. Aunque los separan varios siglos, de ambos puede decirse lo que de otros eruditos decía Paul Hazard (1988: 80), en traducción de Julián Marías también recordada por nuestro autor: que «sin duda se pasaban la noche escribiendo, después de haber escrito todo el día», pues «¿cómo hubieran dejado, si no, tantas páginas?».

A 1384, repartidas en dos volúmenes, asciende el último libro de Fernández Ortiz, profesor de Paleografía y Diplomática, miembro del grupo DocuLab e investigador del Instituto Feijoo, todo en la Universidad de Oviedo. Resultado de su tesis doctoral (Fernández Ortiz, 2017) y recién publicado por el Real Instituto de Estudios Asturianos, aborda, precisamente, el estudio y edición del *Tumbo* descrito por Jovellanos en 1792. Conecta así con la anterior monografía del autor (Fernández Ortiz, 2023), que fue reseñada en esta revista hace un par de núme-



ros por Eduardo San José Vázquez (2024). Pero al contrario de lo que sucedía con aquel *Jovellanos en los archivos*, el título de este otro libro obliga a justificar por qué tiene cabida su recensión en *Cuadernos de Estudios del Siglo XVIII*. La explicación es sencilla, en todo caso, y es que *El Tumbo Nuevo del monasterio de Santa María de Belmonte (1604)* no trata sólo del *Tumbo Nuevo* del monasterio de Santa María de Belmonte, ni se circunscribe tampoco al año de 1604. Veamos entonces de qué trata y por qué puede interesar a los dieciochistas.

El primero de los tomos, el dedicado al estudio, lleva un prólogo (págs. 15-17) de María Josefa Sanz Fuentes, la directora de la tesis que da origen al libro, y se estructura después en seis capítulos, flanqueados por una introducción (págs. 19-45) y unas conclusiones (págs. 441-449). De esos capítulos, el primero (págs. 48-52) es un resumido estado de la cuestión en que el autor repasa todos los trabajos que se han referido al monasterio (tema desarrollado en parte en Fernández Ortiz, 2014). Más pormenorizada es la historia del cenobio de los capítulos segundo (págs. 53-115) y tercero (págs. 117-192), que abarcan, respectiva y aproximadamente, los periodos medieval y moderno, de la fundación en el siglo XI a la exclaustación en el XIX, tomando como cesura la tardía y problemática incorporación a la observancia de la congregación cisterciense de Castilla mediado el XVI. Para ambos periodos, Fernández Ortiz describe quiénes formaban la comunidad, cómo era su vida y cuáles sus dominios, se detiene en los pleitos que sostuvieron, y dedica buena parte de las páginas a la administración y el archivo de la institución. Pero es sobre todo a partir del capítulo cuarto (págs. 193-248) cuando desarrolla de forma específica este último asunto. En él aborda la reforma archivística que llevó a cabo fray Bernardo Escudero durante sus dos abadiazgos en Belmonte, entre el XVI y el XVII. El fruto más destacado de la reestructuración fue el *Tumbo Nuevo*, un cartulario comenzado en 1604, pero que, como libro «vivo», siguió recibiendo asientos hasta los últimos días del monasterio. Su análisis se lleva a cabo en el capítulo quinto (págs. 249-333), desde una perspectiva histórica e historiográfica, y también diplomática, codicológica y paleográfica. En el sexto y último (págs. 335-440), el autor estudia la evolución del archivo en los siglos que siguieron, aludiendo al personal, la ordenación y los tipos documentales —que a veces denomina, en mi opinión confusamente, «tipologías»—; además, determina el grado de accesibilidad a los fondos y remata identificando las pérdidas documentales experimentadas en diferentes momentos, así como el paradero de los papeles que sí se conservaron.

Mención aparte merece el segundo tomo, consagrado en su totalidad a la edición anotada del «mamotreto», según expresión del propio Fernández Ortiz (pág. 272 del t. I). Sobre el contenido del *Tumbo*, y sin ánimo de exhaustividad,

cabe señalar que se abre con un prólogo al que siguen varios epígrafes con la historia del monasterio y el abadologio, que incluye también diversas recomendaciones para los monjes, y que recoge, sobre todo, la relación de sus múltiples derechos y propiedades. La transcripción del texto es paleográfica; se respeta en buena medida la ortografía original, más allá de leves modificaciones y de la actualización de la puntuación para facilitar la lectura. En la composición se hace un esfuerzo por conservar hasta donde es posible la *mise en page* del *Tumbo*, lo cual es de agradecer porque permite hojear el volumen siguiendo los ladillos. Para ello se cuenta también con la tabla del final, realizada a partir de los principales epígrafes del cartulario. Si acaso se pueden echar en falta otros índices —onomástico, toponímico, temático—, pero la naturaleza heterogénea del documento parece haber complicado la tarea al editor hasta hacérsela imposible. Igualmente, poco se le puede reprochar acerca de la calidad de reproducción de las imágenes, buena por lo general, aunque no del todo uniforme.

Tanto de la edición como del estudio interesarán en especial a los lectores de estos *Cuadernos* los pasajes que atañen al largo siglo XVIII. Hay que decir que, desde mediados de esa centuria, el número de asientos en el cartulario descende notablemente. En cambio, de esa misma época son las dos «manos externas» al monasterio que intervienen en el *Tumbo*: la de fray Ambrosio Alonso y la de Jovellanos, que acuden al archivo belmontino como «cantera» para hacer historia. También pasó por allí, aun sin dejar huella material, fray Roberto Muñoz, autor de la *Médula histórica cisterciense*. En cuanto a los monjes del propio cenobio, destacan algunos abades que participaron activamente en las disputas internas de la congregación, como fray Rodrigo de Noreña o fray Joaquín de Ania. Y, si hablamos de disputas externas, el pulso entre Iglesia y Estado, que atravesó todo el setecientos, se dejó sentir en el monasterio asturiano desde las primeras décadas, cuando los monjes se enfrentaron a los habitantes del entorno en un largo litigio para asegurar sus privilegios; y reapareció, ya en el XIX, con la primera tentativa desamortizadora de Godoy, la segunda del Trienio Liberal y la definitiva de Mendizábal.

Ahora bien, que esta vinculación con los grandes acontecimientos no lleve a engaño: Santa María de Belmonte era un monasterio menor, acaso el más infame de toda la congregación bernarda de Castilla. No parece casualidad que fuese el último en incorporarse a la observancia; los reformadores no debían de tener particular prisa con él. Es más, como relata Fernández Ortiz, en esa época de mediados del siglo XVI hubo varios intentos de reducir la abadía a priorato. Y, si por aquel entonces era, en opinión de Ambrosio de Morales, una «casa pequeña» (pág. 128 del t. I), a inicios del XIX, según Ramón Baragaña, seguía sin tener «nada [...] de particular» (n. 1 de la pág. 161 del t. I). Así pues, ¿por qué nos

deberían concernir ahora las muchas páginas de este libro? El autor aventura un argumento en la introducción, cuando señala que, aunque trata de hacer «la historia de un archivo concreto», su objetivo último es tomar las visiones de la historia más amplia para «confirmarlas, aquilatarlas o desmentirlas» (pág. 26 del t. I). En este sentido, su propuesta se antoja alineada con la concepción de Giovanni Levi (2018) de la historia como «ciencia de las preguntas generales y las respuestas locales». La investigación que realiza Fernández Ortiz parte de una exquisita crítica de fuentes, desde las disciplinas auxiliares, para reconstruir la evolución del archivo del monasterio de Belmonte en la larga duración, y con ello pretende aportar una respuesta local a las preguntas generales de historia religiosa y archivística. El caso belmontino evidenciaría así el importante papel de la memoria escrita en el contexto de la reforma de la vida monástica en época moderna —esa vida monástica sobre la que aún queda mucho por estudiar, como señalaba hace escasos años en esta misma revista Maximiliano Barrio Gozalo (2017: 78)—; y demostraría además que en los monasterios, como en otros espacios, también tuvo lugar el fenómeno que Robert-Henri Bautier (1968) dio en llamar «la fase crucial de la historia de los archivos». En palabras del autor —esta vez no son de Jovellanos—:

En la observancia los monjes van y vienen. Las comunidades, de trienio en trienio, se renuevan. Únicamente la letra sobre el papel, pergamino o piedra permanece. La memoria no puede perderse. En esencia: lo escrito se convierte en el engranaje central de la vida conventual, es el elemento de continuidad en el tiempo, la pieza que no sólo asegura la memoria de lo realizado, sino que se constituye en el almacén de la administración (pág. 212 del t. I).

Bibliografía

- BARRIO GOZALO, Maximiliano (2017), «El clero en la España del siglo XVIII: balance historiográfico y perspectivas», *Cuadernos de Estudios del Siglo XVIII*, n.º 27, págs. 51-79.
- BAUTIER, Robert-Henri (1968), «La phase cruciale de l'histoire des archives: la constitution des dépôts d'archives et la naissance de l'archivistique (XVI^e - début du XIX^e siècle)», *Archivum*, n.º 18, págs. 139-149.
- FERNÁNDEZ ORTIZ, Guillermo (2014), *El monasterio de Santa María de Belmonte en la historiografía de los siglos XVI a XIX*, trabajo fin de máster, Universidad de Oviedo.
- (2017), *Historia y memoria: el monasterio de Belmonte a través de su «Tumbo Nuevo»*, tesis doctoral, Universidad de Oviedo.

- (2023), *Jovellanos en los archivos: el patrimonio documental al servicio de la nación*, Oviedo, Instituto Feijoo de Estudios del Siglo XVIII / Ediciones Trea.
- HAZARD, Paul (1988), *La crisis de la conciencia europea (1680-1715)*, ed. Julián Marías, Madrid, Alianza.
- JOVELLANOS, Gaspar Melchor de (1994), *Obras Completas*, t. VI, *Diario*, vol. 1, ed. José Miguel Caso González, con la colaboración de Javier González Santos, Oviedo, Instituto Feijoo de Estudios del Siglo XVIII / Ayuntamiento de Gijón.
- LEVI, Giovanni (2018), «La storia: scienza delle domande generali e delle risposte locali», *Psiche: Rivista di Cultura Psicoanalitica*, n.º 2, págs. 361-377.
- SAN JOSÉ VÁZQUEZ, Eduardo (2024), «Guillermo FERNÁNDEZ ORTIZ, *Jovellanos en los archivos: el patrimonio documental al servicio de la nación*, Oviedo, Instituto Feijoo de Estudios del Siglo XVIII / Ediciones Trea, 2023, 199 págs.», *Cuadernos de Estudios del Siglo XVIII*, n.º 34, págs. 303-306.

EDUARDO ALONSO